

Euskadi duplica hasta los 51 millones las ayudas para descarbonizar la industria

El programa está dirigido a empresas que acometan inversiones destinadas a mejorar la eficiencia de sus procesos productivos

FÉLIX MONTERO
Bilbao

El cierre del estrecho de Ormaztegui —con sus constantes reaperturas en falso— y el temor a un nuevo shock energético global ha reforzado entre las instituciones europeas la idea de que una industria descarbonizada no solo es una cuestión medioambiental, sino también de soberanía estratégica. Es en este contexto en el que el Gobierno vasco ha decidido duplicar hasta los 52 millones de euros el programa de ayudas destinado a que las empresas industriales acometan inversiones para mejorar la eficiencia de sus sistemas y procesos productivos, con el objetivo de «reforzar su competitividad en un escenario marcado por la volatilidad de los precios de la energía».

El Consejo de Gobierno aprobó ayer este programa, que duplica la dotación que tenía el año pasado y contempla ayudas de hasta cuatro millones de euros por actuación y grupo industrial. La intensidad de las subvenciones oscilará entre el 15% y el 30% de la inversión asumida por la empresa, incrementándose en aquellos proyectos que incorporen también energías renovables.

La intención del Ejecutivo autonómico es que este programa permita respaldar cerca de 200 proyectos industriales, capaces de movilizar en total inversiones superiores a los 195 millones de euros. Las estimaciones del Gobierno vasco apuntan además



Mikel Jauregi, Maria Ubarretxena y Juan Ignacio Pérez Iglesias, ayer antes del Consejo de Gobierno. e.c.

a que el conjunto de las actuaciones previstas genere un ahorro energético de 830 GWh anuales, el equivalente a reducir en un 4,2% el consumo energético de toda la industria vasca.

El consejero de Industria, Mikel Jauregi, recordó ayer que el plazo para presentar solicitudes permanecerá abierto desde este mismo lunes hasta el próximo 30 de junio de 2027. Como principal novedad respecto a anteriores ediciones, el programa funcionará bajo el sistema de «concurcencia sucesiva», lo que implica que las ayudas se concederán por orden de llegada hasta agotar los fondos disponibles. El Ejecutivo autonómico

destacó, por otro lado, que 26 de los 52 millones proceden del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), dependiente del Ministerio para la Transición Ecológica.

El Gobierno vasco estima que, en línea con ejercicios anteriores, cerca de la mitad de los beneficiarios de estas ayudas serán pequeñas y medianas empresas. Esta línea de subvenciones se enmarca además dentro del plan industrial del Ejecutivo autonómico, que —apoyado en el informe europeo elaborado por el ex primer ministro italiano Mario Draghi— busca que por cada euro de inversión pública movilizado se generen entre tres

Las ayudas se concederán en el orden en que se se reciban las solicitudes y hasta que se agoten todos los fondos disponibles

y cuatro euros de capital privado.

El Ejecutivo autonómico da así un paso más en la hoja de ruta hacia la descarbonización de la economía vasca, un objetivo en el que el avance ha perdido ritmo en los últimos años. El Gobierno vasco se ha marcado como meta reducir para 2030 un 12% el consumo de energía final

La cogeneración pide alargar la vida útil de sus plantas

Las principales patronales vinculadas a la cogeneración y a la valorización energética de residuos han remitido una propuesta conjunta a los distintos grupos del Congreso para reincorporar a la nueva tramitación legislativa una disposición que permita prorrogar temporalmente la actividad de instalaciones industriales que han agotado o agotarán próximamente su vida útil regulatoria, para que puedan seguir operando hasta completar inversiones y participar en las próximas subastas que el Gobierno promulgará en junio. El sector subrayó que la medida «es esencial» para garantizar la continuidad de más de un centenar de industrias pertenecientes a sectores estratégicos.

—la que utilizan directamente industrias, empresas y hogares— con el propósito de que la economía sea capaz de generar más actividad consumiendo menos recursos, reduciendo al mismo tiempo su dependencia exterior de gas y petróleo. Sin embargo, por ahora esa rebaja apenas alcanza el 5,4%.

Jauregi, en todo caso, defendió ayer que Euskadi parte de una posición más avanzada que la de buena parte de su entorno europeo en materia de transición energética industrial. El consejero destacó que el peso de los combustibles fósiles en el consumo energético de la industria vasca se sitúa actualmente en el 46%, por debajo de la media europea, del 49%, y muy lejos todavía del 56% registrado en el conjunto de España. El Ejecutivo autonómico subraya además que el 43% de la energía consumida por la industria vasca ya es eléctrica, frente al 33% de Europa y el 31% del Estado, un diferencial que considera clave para acelerar la descarbonización y reducir la exposición a futuras turbulencias energéticas internacionales.

El parque eólico de Labraza capta 1,8 de los 3 millones de inversión vecinal en un día

El sistema de financiación colectiva permite aportar entre 1.000 y 100.000 euros durante tres años con una rentabilidad del 7%

F. MONTERO
Bilbao

La apuesta del Gobierno vasco por implicar a la ciudadanía en grandes proyectos energéticos ha arrancado con fuerza en Labraza. En menos de 24 horas, el sistema de financiación

colaborativa vinculado al futuro parque eólico alavés ha recibido hasta 51 solicitudes de inversión, que ya cubren 1,8 millones de los tres que se pretenden movilizar a través del sistema llamado 'crowdfunding'.

Este mecanismo permite a los vecinos participar de forma activa en la puesta en marcha de la infraestructura a través de préstamos colectivos, obteniendo posteriormente una rentabilidad anual asegurada del 7% por el dinero aportado. Se trata de una cifra muy superior a la media que ofrece cualquier depósito remunerado en el mercado financiero y con la que el Gobierno vasco busca impli-

car a los habitantes de los municipios más cercanos al parque eólico para tratar de reducir el rechazo social que generan este tipo de instalaciones.

La aportación individual puede ir desde los 1.000 hasta los 100.000 euros durante un periodo máximo de tres años, percibiendo durante ese tiempo un interés anual garantizado. La media del ticket entre las 51 solicitudes registradas ayer en el momento en el que se celebró la rueda de prensa posterior al Consejo de Gobierno —a las doce del mediodía— ascendía a 35.000 euros. Esto implica que, en el caso de mantenerse la inversión durante los tres años completos, cada participante obtendría cerca de 7.350 euros brutos en intereses.

El ritmo del programa —que ya cubre más de la mitad del dinero que se pretende captar— hace prever que los tres millones previstos se cubri-

rán rápidamente. Aunque la iniciativa se ha abierto a todos los residentes del territorio histórico de Álava, la intención del Ejecutivo autonómico es que tengan «prioridad» para acogerse a ella los vecinos de las localidades más cercanas. El consejero de Industria, Mikel Jauregi, recordó ayer que esa preferencia beneficiará especialmente a Labraza, Barriobusto y Oion, donde tienen previstas reuniones en las próximas semanas para explicar a los vecinos cómo funciona esta novedosa iniciativa.

Jauregi rechazó, en todo caso, que la decisión de ofrecer estas oportunidades a los habitantes de la zona responda a la intención de contrarrestar el rechazo social que este tipo de instalaciones suele generar. El consejero aseguró que el objetivo del 'crowdfunding', impulsado por el Ente Vasco de la Energía (EVE) e Ibetdro, es que las localidades próximas a estas grandes infraestructuras pue-

dan obtener también un retomo económico directo.

Sin embargo, lo cierto es que tanto ayuntamientos gobernados por EH Bildu como por el propio PNV han presentado alegaciones contra la construcción de parques eólicos. El caso de Labraza, que supondrá el primer parque eólico que se pone en marcha en Euskadi en dos décadas, no escapa a esta polémica. El Ayuntamiento de Oion, donde se han tramitado las licencias urbanísticas y de actividad, planteó diversos obstáculos a la instalación hasta que su alcalde, el abertzale José Manuel Villanueva, terminó aprobando los expedientes «por imperativo legal». Argumentó que el consistorio se veía «obligado» a dar luz verde a una infraestructura que ya contaba con todos los permisos legales y medioambientales del Gobierno vasco, y que bloquearla podría acarrear consecuencias jurídicas para el municipio.